

H CR  
056  
R454-sc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VIII

27 de Agosto de 1939

No. 391

## HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS



Nueva fachada frente al Paseo de Colón

## Cómo se podría evitar la Sordera

Hoy nos agrada, cuando hacemos una visita, ver que el miembro de la familia que antes era insociable y retraído es el primero en saludarnos. El o ella ha perdido esa reserva. La explicación de esto es sencilla: Hace años que viene poniéndose sorda y prefiere esquivar las visitas que obligarlas a gritarle. Pero, gracias a los instrumentos acústicos que hoy se usan, él o ella no sólo nos recibe amablemente sino parece querer compensar la aparente frialdad de su trato en días pasados participando amablemente en la conversación.

Aun cuando los nuevos inventos, adaptables al grado individual de sordera, proporcionen una vida nueva y feliz a las personas que han perdido parcialmente este sentido, todavía se podría hacer mucho más para evitarla si los padres de familia y los maestros estuvieran más alertas y consultaran a un especialista en cuanto advirtieran en el niño señales de sordera. Además, a la sordera sigue naturalmente el mutismo, así es que, desgraciadamente, un gran número de sordo-mudos tienen que comunicarse por medio de señas.

Los doctores S. J. Crowe y John W. Baylor, de Baltimore, (tomado del "Journal of the American Medical Association") opinan que se podría reducir el número de adultos sordos de la próxima generación el tanto de 50 por ciento. Basan su declara-

ción en la creencia de que la formación de un exceso de tejido adenoideo (parecido al de las glándulas) en la nariz y garganta justamente por encima de las tonsilas es el punto de partida de la sordera.

"Si examinaran a los niños que asisten a todos los grados de las escuelas, al menos una vez al año, con un nasofaringoscopia (en inglés: "nasopharyngoscope"), tubo provisto de una luz que se baja a la garganta por la nariz, y también a los niños a quienes se les ha formado un exceso de tejido adenoideo (suave, esponjoso y parecido a los tejidos de las glándulas) en y alrededor de la abertura de la trompa de Eustaquio (tubo que conduce el aire desde la garganta hasta el oído interno) se les diera tratamiento radioterápico (con rayos X) con tanta frecuencia como fuera necesario para que no se obstruyera por este tejido, se reduciría el número de casos de sordera a la mitad durante una sola generación".

Esa excesiva cantidad de tejidos adenoideos obstruye parcialmente dicho tubo, causando una acumulación de mucosidad que irrita su forro de modo que un lado se pega con el otro, trayendo por resultado la sordera.

Como el bisturí podría causar daño, los rayos X, en manos competentes, deshacen esos tejidos gelatinosos y evitan la sordera.

## Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir finísimas panas para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1289

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 27 de agosto de 1939

Suscripción mensual

— — —

cuatro números:

₡ 1.00

## Impresiones que me ha dejado la lectura de la crónica del Congreso Eucarístico de Lisieux en 1938

Como en octubre celebraremos la conmemoración del Congreso Eucarístico que se celebró en San José en octubre del año 1913, creemos que servirá talvez de algo para quienes son organizadores de tan magno acontecimiento, publicar las impresiones que nos ha dejado la lectura de la historia del Congreso de Lisieux, verificado el año pasado.

Su Excelencia Monseñor Picaud, obispo de Lisieux, y sus colaboradores para la preparación del Congreso, no se contentaron con organizar una solemne procesión Eucarística que les proporcionaba el inmenso placer de tener más cerca a Jesús Sacramentado durante los días del Congreso, sino que sus miras fueron más elevadas pues deseaban que de dicho congreso se sacaran frutos para la mayor gloria de Dios y santificación de las almas.

Dos años antes se organizaron transmisiones por radio todos los jueves, para despertar el entusiasmo y para unir a todos los católicos en la oración, para pedir al Altísimo por el éxito del congreso, hasta se imprimieron oraciones especiales que se repartieron en profusión, para pedir por esta intención.

En 1936 apareció el periódico Hosanna consagrado enteramente al culto eucarístico, y a la preparación del congreso.

Mons. Picaud reunió unos treinta misioneros para verificar una Misión Eucarística Diocesana, para instruirlos en su misión con el fin de que visitaran todos los barrios obreros, barrios rojos, pueblos, a todas partes para despertar entusiasmo por

el congreso y llamar las almas al Dios de la Eucaristía.

No sólo se oraba en Normandíe, en toda Francia, en el mundo entero, se pedía a Dios por el éxito del Congreso.

Para dar al Congreso un prestigio incomparable Su Santidad Pío X envió al Excmo. Cardenal Pacelli a representarlo.

Todas las señoras y señoritas de Lisieux se dedicaron muy anticipadamente a hacer flores, todas las asociaciones organizaron obreras del Jardín de Jesús Sacramentado. Así es que llovieron flores artísticamente hechas y sobre todo rosas y más rosas, las que se colocaban en guirnalda bellísimas. Lisieux se convirtió en un verdadero jardín artístico.

Sobre el camino que debía recorrer el Santísimo Sacramento se levantaron arcos monumentales tan artísticos y bellos que fueron la admiración de todo el mundo que llegó a Lisieux. Cada pueblo vecino levantó su arco y las diferentes parroquias y asociaciones. Unos arcos estilo romano, otros, góticos, un arco de triunfo estilo moderno y otros de diferentes estilos pero siempre imponentes y bellos.

La Calle del Carmelo estaba adornada de cruces entre guirnalda y los colores pontificios entrelazados, oro y blanco. Por todas partes ondeaba el Pabellón Pontificio y el Nacional. Guirnalda de flores y canastas artísticamente adornadas. Cadenas de flores a un lado y otro de las calles para dejar libre la parte central de la calle para que pasara el Palio que había de cubrir a la

hermosa y artística Custodia que llevaba al Amor de los Amores.

De día Lisieux era un jardín y por la noche el aspecto era diferente; grandes focos iluminaban la Basílica de Santa Teresita, dando la impresión con tanta luz de ser una Iglesia transparente de cristal.

La iluminación de la ciudad fué, hermosísima.

Durante todos los días del Congreso se organizó la adoración perpetua de día y de noche: Horas Santas para Señoras, Caballeros y Jóvenes. Comuniones generales de señoras, caballeros y niños.

Temas de los hermosísimos sermones: "EL POR QUÉ DEL TEMA: "EUCARISTIA Y SANTIDAD".

Cruzada Eucarística. Cómo entusiasmar a los niños sobre la cruzada eucarística!

Realización de las palabras de Su Santidad PIO X: "HABRA MUCHOS SANTOS ENTRE LOS NIÑOS".

"EUCARISTIA Y SANTIDAD EN LA VIDA CONTEMPLATIVA".

Eucaristía y la vida sufrida.

Se organizaron Actos de Estudios del congreso.

Sección de hombres y jóvenes: "Eucaristía y el llamamiento a los fieles a una vida santa. Formación Eucarística y retiros encerrados.

Sección de Señoras: "Eucaristía y llamamiento a los fieles a una vida santa". "Formación Eucarística de los niños en el hogar".

Sección de jóvenes: "Eucaristía y llamamiento a los fieles a la SANTIDAD". "La Eucaristía y la Catequista".

Sección de Sacerdotes: "Eucaristía y llamamiento a los sacerdotes a la SANTIDAD".

"LA PRESENCIA REAL, MEDIO DE SANTIDAD PARA EL SACERDOTE".

"EL SACERDOTE, VERDADERO APOSTOL DE LA EUCARISTIA".

Sección de religiosas: "La santidad religiosa, tal como lo concibió Santa Tere-

sita del Niño Jesús". "La Eucaristía, medio de esta santidad, según Santa Teresita".

RETIROS, HORAS SANTAS, Adoración Perpetua.

Hora Santa para Señoras, Hora Santa para Jóvenes.

Hora de adoración reservada para los sacerdotes dirigida por un ilustrado sacerdote.

Asamblea general: "San Juan Eudes y La Eucaristía". "Eucaristía y Santidad de la vida apostólica". "Eucaristía y Martirio".

"Importancia de la colaboración material de personas cristianas al Santo Sacrificio de la Misa y al Culto Eucarístico".

"LA MISA ES LA MEJOR DE LAS PLEGARIAS".

Altos parlantes fueron colocados para que los sermones fuesen oídos sin dificultad por todos los asistentes. El organizador general por medio de los altos-parlantes daba las órdenes y también dirigía los cantos y los Vivas a Jesús Sacramentado. Preguntaba: ¿Quién vive? y los miles de niños respondían: Jesús. Jesús Hostia! A lo largo de la procesión los niños cantaban y gritaban vivas a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar y al mismo tiempo agitaban ramilletes de flores que llevaban en las manos. Y también la bandera Pontificia.

Un arzobispo explicó a los niños cómo debe ser su oración ante Jesús Sacramentado, debe ser primero de agradecimiento por los beneficios recibidos y en particular por los más preciosos de todos, el de la vida sobrenatural en el Bautismo, en la Confirmación y en la Eucaristía que han marcado el nacimiento, el desarrollo y el crecimiento. A esta plegaria hay que agregar esta otra:

"AYUDANOS, OH! JESUS, A SER EXCELENTES NIÑOS, NIÑOS SANTOS!

"EN TODOS NUESTROS CORA-

ZONES, REINA JESUS! REINA CADA VEZ MAS!

“NOSOTROS TE JURAMOS TRABAJAR MUCHO, JESUS!

Habiendo Nuestro Señor instituido la Eucaristía para desarrollar en nosotros la gracia santificante y unirnos a su vida divina, es natural que el Salvador atraiga hacia las cimas a sus privilegiados y éstos deben trabajar porque. El reine en las almas.

Los Leprosos envían su ramillete espiritual de: misas, comuniones, visitas al Santísimo, Rosarios, Actos de amor al prójimo, Vía Crucis, Sufrimientos, catecismos, etc. etc. Los Enfermos en los Hospitales pueden enviar sus ramilletes espirituales ofreciendo sus dolores al que sufrió tanto por nosotros.

Todos pueden unirse a esta cruzada de oración y Amor a Jesús Sacramentado, para pedirle por la PAZ DEL MUNDO y por el Reinado de JESUS SACRAMENTADO EN EL MUNDO PARA QUE SEA EL, EL QUE santifique las almas y nos lleve hacia su Divino Corazón.

Falta, puede decirse sólo un mes para preparar la Conmemoración Eucarística, y no dudamos que con una buena organización y el entusiasmo que siempre hemos demostrado los costarricenses por los congresos eucarísticos, esta vez será un éxito completo como lo deseamos para la Mayor Gloria de Dios.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

## Mensaje Radiofónico

dirigido por N. S. P. Pío XII a todos los fieles cristianos de España, el 16 de abril de 1939

Edic. Oficial de la A. A. S.

Con inmenso gozo Nos dirigimos a vosotros, hijos queridísimos de la Católica España, para expresaros Nuestra paterna congratulación por el don de la paz y de la victoria, con que Dios se ha dignado coronar el heroísmo cristiano de vuestra fe y caridad, probado en tantos y tan generosos sufrimientos.

Anhelante y confiado esperaba Nuestro Predecesor, de s. m., esta paz providencial, fruto sin duda de aquella fecunda bendición, que no los albores mismos de la contienda enviaba “a cuantos se habían propuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión”; y Nos, no dudamos de que esta paz ha de ser la que El mismo desde entonces auguraba, “anuncio de un porvenir de tranquilidad en el orden y de honor en la prosperidad”.

Los designios de la Providencia, amadísimos hijos, se han vuelto a manifestar

una vez más sobre la heroica España. La Nación elegida por Dios como principal instrumento de evangelización del Nuevo Mundo y como baluarte inexpugnable de la fe católica, acaba de dar a los prosélitos del ateísmo, materialista de nuestro siglo la prueba más excelsa de que por encima de todo están los valores eternos de la religión y del espíritu. La propaganda tenaz y los esfuerzos constantes de los enemigos de Jesucristo parece que han querido hacer en España un experimento supremo de las fuerzas disolventes que tienen a su disposición repartidas por todo el mundo; y aunque es verdad que el Omnipotente no ha permitido por ahora que logran su intento, pero ha tolerado al menos algunos de sus terribles efectos, para que le mundo viera, como la persecución religiosa, minando las bases mismas de la justicia y de la caridad, que son el amor de Dios y el respeto a su santa ley, puede arrastrar a la sociedad

moderna a los abismos no sospechados de inicua destrucción y apasionada discordia.

Persuadido de esta verdad el sano pueblo español, con las dos notas características de su nobilísimo espíritu, que son la generosidad y la franqueza, se alzó decidido en defensa de los ideales de fe y civilización cristianas, profundamente arraigados en el suelo fecundo de España; y ayudado de Dios, "que no abandona a los que esperan en El" (Judit XIII, 17), supo resistir al empuje de los que, engañados con lo que creían un ideal humanitario de exaltación del humilde, en realidad no luchaban sino en provecho del ateísmo.

Este primordial significado de vuestra victoria Nos hace concebir las más halagüeñas esperanzas, de que Dios en su misericordia se dignará conducir a España por el seguro camino de su tradicional y católica grandeza; la cual ha de ser el norte que oriente a todos los españoles, amantes de su Religión y de su Patria, en el esfuerzo de organizar la vida de la Nación en perfecta consonancia con su nobilísima historia de fe, piedad y civilización católicas.

Por esto exhortamos a los Gobernantes y a los Pastores de la Católica España, que iluminen la mente de los engañados, mostrándoles con amor las raíces del materialismo y del laicismo de donde han procedido sus errores y desdichas, y de donde podrían retoñar nuevamente. Proponedles los principios de justicia individual y social, sin los cuales la paz y prosperidad de las naciones, por poderosas que sean, no pueden subsistir, y son los que se contienen en el Santo Evangelio y en la doctrina de la Iglesia.

No dudamos que así habrá de ser, y la garantía de Nuestra firme esperanza son los nobilísimos y cristianos sentimientos, de que han dado pruebas inequívocas el Jefe del Estado y tantos caballeros sus fieles colaboradores con la legal protección que han dispensado a los supremos intereses religiosos y sociales, conforme a las ense-

ñanzas de la Sede Apostólica. La misma esperanza se funda además en el celo iluminado y abnegación de nuestros Obispos y Sacerdotes, acrisolados por el dolor, y también en la fe, piedad y espíritu de sacrificio, de que en horas terribles han dado heroica prueba las clases todas de la sociedad española.

Y ahora ante el recuerdo de las ruinas acumuladas en la guerra civil más sangrienta que recuerda la historia de los tiempos modernos Nos con piadoso impulso inclinamos ante todo nuestra frente a la santa memoria de los Obispos, Sacerdotes, Religiosos de ambos sexos y fieles de todas edades y condiciones que en tan elevado número han sellado con sangre su fe en Cristo y su amor a la Religión católica: "maiolem hac dilectionem nemo habet", "no hay mayor prueba de amor" (Joan. XV, 13).

Reconocemos también nuestro deber de gratitud hacia todos aquellos que han sabido sacrificarse hasta el heroísmo en defensa de los derechos inalienables de Dios y de la Religión, ya sea en los campos de batalla, ya también consagrados a los sublimes oficios de caridad cristiana en cárceles y hospitales.

Ni podemos ocultar la amarga pena que Nos causa el recuerdo de tantos inocentes niños, que arrancados de sus hogares han sido llevados a lejanas tierras con peligro muchas veces de apostasía y perversión: nada anhelamos más ardientemente que verlos restituidos al seno de sus familias, donde volverán a encontrar ferviente y cristiano el cariño de los suyos. Y aquellos otros, que como hijos pródigos tratan de volver a la casa del Padre, no dudamos que serán acogidos con benevolencia y amor.

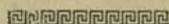
A vosotros toca, Venerables Hermanos en el Episcopado, aconsejar a los unos y a los otros, que en su política de pacificación todos sigan los principios inculcados por la Iglesia y proclamados con tanta nobleza por el Generalísimo; de justicia para el crimen y de benévola generosidad para con

los equivocados. Nuestra solicitud, también de Padre, no puede olvidar a estos engañados, a quienes logró seducir con halagos y promesas una propaganda mentirosa y perversa. A ellos particularmente se ha de encaminar con paciencia y mansedumbre Vuestra solicitud Pastoral: orad por ellos, buscadlos, conducidlos de nuevo al seno regenerador de la Iglesia y al tierno regazo de la Patria, y llevadlos al Padre misericordioso, que los espera con los brazos abiertos.

Ea, pues, queridísimos hijos, ya que el arco iris de la paz ha vuelto a resplandecer en el cielo de España, unámonos todos de corazón en un himno ferviente de acción de gracias al Dios de la Paz y en una plegaria de perdón y de misericordia para todos los que murieron; y a fin de que esta paz sea fecunda y duradera, con todo el

fervor de Nuestro corazón os exhortamos a "mantener la unión del espíritu en el vínculo de la paz" (Ephes. IV, 2-3). Así unidos y obedientes a vuestro venerable Episcopado, dedicaos con gozo y sin demora a la obra urgente de reconstrucción, que Dios y la patria esperan de vosotros.

En prenda de las copiosas gracias, que os obtendrán la Virgen Inmaculada y el Apóstol Santiago, patronos de España, y de las que os merecieron los grandes Santos españoles, hacemos descender sobre vosotros, Nuestros queridos hijos de la Católica España, sobre el Jefe del Estado y su ilustre Gobierno, sobre el celante Episcopado y su abnegado Clero, sobre los heroicos combatientes y sobre todos los fieles, Nuestra Bendición Apostólica.



## La meditación en el jardín une el alma misteriosamente con Dios

Media la tarde y medio abril; la primavera aunque tardía en la sierra, dejaba ya sentir su buen aliento; revuelan los pájaros sobre las ramas, que empiezan a vestirse de hojas; estas ramas son de los árboles de un inmenso jardín, entre cuyas frondas está señorialmente escondida la casa-palacio de los Aldana.

Acerquémonos: los senderos, bien enarenados, nos ofrecen complicidad silenciosa: ni un alma, ni un ruido, a no ser el arrebatado piar de los pájaros y el rumor del agua en una fuente que no se ve. Sobre la arena, el sol de media tarde y las sombras del ramaje desnudo; en alguna revuelta, el inesperado verdor amarillento de un macizo de arbustos; más allá otro verdor profundo de un gran cuadro de césped, y sobre él, la blancura de un almendro único, cuajado de flor; es graciosa la sombra del almendro, tan tenue sobre el verde profundo, y trae ideas de caricias suaves, de aroma discreto... ¿aroma? Un poco de brisa estremece el almendro, la sombra, hasta el

césped, sobre el que han florecido algunas margaritas — de lejos habíamos creído sencillamente que eran puntos de luz — y trae consigo el perfume de unas violetas. ¿Dónde estarán? Acaso han nacido entre la raigambre de un tronco viejo, a orillas de un regato; por allí suena el agua, presa a ratos en canal de ladrillos, libre otros sobre lecho de arena y guijas limpias. ¡Qué alegre es un regato en un jardín! Siempre a su orilla están los árboles más grandes y los arbustos más lozanos; y por mucho que cuide el jardinero, nacen, besando el agua, hierbas locas, tan jugosas, tan frescas, con tallos como de cristal, con hojas muy largas que se curvan mejastuosamente, jugando a que son palmas; junto a estas hierbas locas están las violetas; pomposamente, tienden por el suelo su manto de hojarasca, y allí abrigada, está la flor.

Entretanto, el agua en el regato camina con prisa por dar vuelta al jardín; siguiéndola se deja atrás el cuadro de césped y el macizo de arbustos y el laberinto

que ahora, desnudo de hojarasca, muestra su trampa ingenua. Y se llega a una alameda de amplia y señoril rectitud; de cuando en cuando, bancos de piedra brindan meditativo descanso, y el que pasa, sin duda, debe aprovechar la invitación; porque en línea recta de una avenida, bajo el doble fila de álamos, toda meditación se ennoblece, y los pensamientos nacen como columnas de humo y se van aire arriba camino de lo azul, y entonces, en las regiones inferiores del alma, como sobre la arena del sendero, se hace un noble silencio profundo. El alma se olvida de sí misma, de las apasionadas revueltas del vivir, y libre se cierne, con las alas tendidas, dejándose mecer bajo el cielo, en la luz, en el aire, abiertos de par en par los ojos interiores, comprendiendo sin ruido de palabras, amando sin ayuda de formas y emocionándose sin fantasmagoría de gozos ni dolores, y entonces es psiquis; es decir: mariposa.

Donde la alameda se acaba, comienza un parterre: bojés y arrayanas limitan geométricos recintos, donde pronto van a abrirse las flores; ya algunos jacintos despuntan en capullos violeta pálido y algunos alhelios, en otros, oro viejo; en medio del parterre está la fuente cuyo rumor se oía; es

un ancho pilón a ras de tierra, y en el centro el surtidor se yergue bravamente—como saliendo del agua misma del estanque, sin artificio alguno de arquitectura — y vuelve a caer desde muy alto, desgranándose en gotas que se irisan al sol; hay dos cisnes y hasta media docena de patos blancos, y en torno de la taza, macetas floridas; el cielo azul pinta de azul el agua, y por todo el parterre hay una gran paz.

El palacio escalona tres terrazas sobre el jardín; en la más alta se abren grandes puertas-ventanas, y hay macetas con más flores; las escalinatas de estas terrazas hay que subirlas lentamente, como en reposo de ociosidad elegante: hechas para que las mujeres y los pavos reales desplieguen sobre la piedra blanca de sus escalones la pompa de sedas policromas, sería gran profanación hollarlas con vulgar apresuramiento; es preciso rimar cada paso sobre cada escalón, con una evocación suave de flor, de niño, de mujer, de verso o de música...

*Por G. Martínez Sierra.*

(Tomado de "Tú Eres la Paz").

**SOLO**

# **Jabón San Luis**

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cia.

## NOVELA

(Continúa)

—¡Muy bien, querida! Pero en ese caso será preciso que usted haga sufrir a las dos muchachas, pues no sabe cuál de ellas es la hija de Cecil.

—Pues bien... lo haré. Pero el instinto me induce a pensar que la hija de Cecil es Orietta. Ella tiene el carácter violento que pudiera decirse que es hereditario en los Falsdone... Además, sólo su visita me produce un sentimiento de antipatía particular.

Humphrey sacó del bolsillo una lujosa cigarrera de la que tomó un habano que encendió, mientras que lady Shesbury se sentaba cerca de él en una silla baja. El primo de lord Cecil dijo con tranquila ironía:

—Por desgracia para usted, Pamela, su hija parece dispuesta a llevaros la contraria en vuestras pequeñas maldades. Pero, como usted dice, esto durará poco probablemente. ¿Y la hermana? ¿Qué es lo que piensa hacer con ella?

—Rosa no quiere que la dedique al servicio doméstico, y mientras dure ese capricho la dedicaré a bordar, ya que me parece muy dispuesta para esa clase de trabajo.

Humphrey movió la cabeza.

—Usted ha mimado deplorablemente a la pequeña Rosa, mi querida amiga. Ella la ha convertido en su esclava. En cuanto a mí, yo la dejo en la más completa libertad para conducirse como sea de su agrado con respecto a esas muchachas, como lo hice hasta el presente. Evidentemente, el deseo de Cecil era de que recibieran una educación diferente, y que su porvenir quedase asegurado de otra manera. Pero yo no podría por esas pequeñas extranjeras indiferentes, negar una satisfacción a mi muy amada Pamela.

Al decir esto fijó en el rostro de la dama sus ojos llenos de ternura sonriente.

—Por lo tanto—prosiguió—haga lo que le plazca con respecto a ellas. No es segura-

mente lord Shesbury quien nos ha de pedir cuentas.

Lady Pamela tuvo una risita.

—¡Lord Shesbury...! Mi querido amigo, tenga la más completa seguridad de que Walter no se acuerda al presente de que existen esas muchachas. Y aunque se acordase, ignora lo que nosotros sabemos, y las miraría siempre con esa indiferencia despreciativa que puede esperarse de un soberbio orgulloso como es él.

—Evidentemente... Y parece que se anuncia su llegada para el mes que viene...

—Sí. Todo Falsdone-Hall está en movimiento con motivo de su próxima llegada. Parte de sus equipajes ha llegado ya. Se está preparando también por orden suya el pabellón hindú...

—Naturalmente... Será para su hermosa bayadera—dijo riendo Humphrey.

Lady Pamela asintió con un movimiento de cabeza.

Parece que vamos a tener el honor de admirarla—prosiguió mister Barford.—En París me hablaron de lord Walter varias personas que venían de Cannes o de Niza. Lord Shesbury es allí el ídolo de la colonia invernante. Todos hablan de él y de la hermosa danzarina que trajo de su último viaje a Bengala. Esta joven que se llama Apsara, es muy linda según cuentan quienes la han visto, y habita uno de los pabellones de la "villa" de lord Walter en Cannes, teniendo a su servicio varios domésticos hindúes. Cuando él da una recepción, la hace bailar delante de sus invitados. Probablemente tendremos nosotros ocasión de aplaudirla aquí.

—He ahí una nueva desenvoltura muy propia de lord Walter. Muy pocos hombres de su posición social desafiarían la opinión de las gentes en la forma en que lo hace él, sin mirar otra cosa que su propia convenien-

## NOVELA

(Continúa)

—¡Muy bien, querida! Pero en ese caso será preciso que usted haga sufrir a las dos muchachas, pues no sabe cuál de ellas es la hija de Cecil.

—Pues bien... lo haré. Pero el instinto me induce a pensar que la hija de Cecil es Orietta. Ella tiene el carácter violento que pudiera decirse que es hereditario en los Falsdone... Además, sólo su visita me produce un sentimiento de antipatía particular.

Humphrey sacó del bolsillo una lujosa cigarrera de la que tomó un habano que encendió, mientras que lady Shesbury se sentaba cerca de él en una silla baja. El primo de lord Cecil dijo con tranquila ironía:

—Por desgracia para usted, Pamela, su hija parece dispuesta a llevaros la contraria en vuestras pequeñas maldades. Pero, como usted dice, esto durará poco probablemente. ¿Y la hermana? ¿Qué es lo que piensa hacer con ella?

—Rosa no quiere que la dedique al servicio doméstico, y mientras dure ese capricho la dedicaré a bordar, ya que me parece muy dispuesta para esa clase de trabajo.

Humphrey movió la cabeza.

—Usted ha mimado deplorablemente a la pequeña Rosa, mi querida amiga. Ella la ha convertido en su esclava. En cuanto a mí, yo la dejo en la más completa libertad para conducirse como sea de su agrado con respecto a esas muchachas, como lo hice hasta el presente. Evidentemente, el deseo de Cecil era de que recibieran una educación diferente, y que su porvenir quedase asegurado de otra manera. Pero yo no podría por esas pequeñas extranjeras indiferentes, negar una satisfacción a mi muy amada Pamela.

Al decir esto fijó en el rostro de la dama sus ojos llenos de ternura sonriente.

—Por lo tanto—prosiguió—haga lo que le plazca con respecto a ellas. No es segura-

mente lord Shesbury quien nos ha de pedir cuentas.

Lady Pamela tuvo una risita.

—¡Lord Shesbury...! Mi querido amigo, tenga la más completa seguridad de que Walter no se acuerda al presente de que existen esas muchachas. Y aunque se acordase, ignora lo que nosotros sabemos, y las miraría siempre con esa indiferencia despreciativa que puede esperarse de un soberbio orgulloso como es él.

—Evidentemente... Y parece que se anuncia su llegada para el mes que viene...

—Sí. Todo Falsdone-Hall está en movimiento con motivo de su próxima llegada. Parte de sus equipajes ha llegado ya. Se está preparando también por orden suya el pabellón hindú...

—Naturalmente... Será para su hermosa bayadera—dijo riendo Humphrey.

Lady Pamela asintió con un movimiento de cabeza.

Parece que vamos a tener el honor de admirarla—prosiguió mister Barford.—En París me hablaron de lord Walter varias personas que venían de Cannes o de Niza. Lord Shesbury es allí el ídolo de la colonia invernante. Todos hablan de él y de la hermosa danzarina que trajo de su último viaje a Bengala. Esta joven que se llama Apsara, es muy linda según cuentan quienes la han visto, y habita uno de los pabellones de la "villa" de lord Walter en Cannes, teniendo a su servicio varios domésticos hindúes. Cuando él da una recepción, la hace bailar delante de sus invitados. Probablemente tendremos nosotros ocasión de aplaudirla aquí.

—He ahí una nueva desenvoltura muy propia de lord Walter. Muy pocos hombres de su posición social desafiarían la opinión de las gentes en la forma en que lo hace él, sin mirar otra cosa que su propia convenien-

cia. Bien; yo, que tengo bastante amplitud de ideas, encuentro un poco excesiva su manera de conducirse y me parece el colmo de la despreocupación el instalar a su favorita aquí en Folsdone-Hall, donde vive su hermana y donde recibirá muchos huéspedes que de seguro se sentirán molestos.

—Al marqués de Shesbury se le permiten muchas cosas que no se admitirían en un simple mortal. ¿No lo sabe usted, querida?

En el acento con que Humphrey pronunció estas palabras había cierta aspereza mezclada de ironía.

—Es que en Walter—prosiguió—el prestigio del apellido se realza con la seducción personal. Es de esos hombres que pueden permitirse los gustos más extravagantes. Esto lo sabe él, y no se priva de nada. Si la presencia de Apsara le es desagradable, Pamela, no encuentro la posibilidad de que usted haga alguna observación a su hijastro a ese respecto.

En el rostro de lady Shesbury se dibujó un gesto de terror.

—¡Hacer una observación a Walter! Nadie se atrevería a ello, y yo menos que nadie. Me parece que lo estoy viendo escucharme con ese aire de burla helada... ¡Brr! Agreguemos que jamás ha experimentado la menor simpatía con respecto a mí y que si continúa subviniendo a mis necesidades, es porque soy la viuda de su padre. Que tenga contra mí el menor motivo de desagrado y me suprime todo. Este es uno de los más grandes motivos de mi rencor contra Cecil, usted lo sabe, Humphrey. ¡Dejar a su hija y a su mujer bajo la dependencia de lord Walter, quien puede sumirnos en la pobreza el día que se le antoje, es odioso de su parte!

Humphrey puso una mano acariciadora sobre el hombro de la marquesa.

—No se agite, querida. Si estuvo muy mal hecho; pero yo bendigo esa aberración, que ha contribuido a arrancar por completo de su alma el amor que usted le conservaba y me ha permitido conquistar su corazón.

—Lo que es hoy está completamente arrancado, sí. Yo te amo ahora a tí tanto como lo amé a él, Humphrey—dijo Pamela apasionadamente. — Y tú me serás fiel, amigo mío, estoy segura de ello. Tu naturaleza no es ondulante, caprichosa, incapaz de fijarse sobre un solo amor.

Por los labios de Barford pasó una sonrisa imperceptible antes de poner en ellos el cigarro que estaba fumando. Y mientras contemplaba en silencio una ligera espiral de humo, lady Shesbury prosiguió:

—Lord Walter parece haber heredado la naturaleza de su padre. Por lo que he oído decir, sigue su camino en lo que se refiere a cuestiones de amor.

—Nada de eso, amiga mía—interrumpió Humphrey. — Lord Walter tiene un carácter muy distinto del de Cecil. Precisamente he tenido oportunidad de hablar acerca de eso durante mi permanencia en París con sir John Falster, que acababa de llegar de Cannes. Ha tenido ocasión de tratar mucho a lord Shesbury y me ha comunicado su opinión a este respecto, agregando que jamás ha tenido ocasión de ver a un hombre tan dueño de sí mismo, tan poco comunicativo y tan firme en sus propósitos como lord Walter Shesbury; según él, éste tiene una naturaleza demasiado enérgica, demasiado voluntariosa para complacerse en las continuas aventuras amorosas que han constituido la existencia de su padre. Joven y de un carácter encantador, en la apariencia, adulado, incensado, se complace en la adoración de que es objeto por parte de las mujeres porque esto satisface su orgullo, pero declara abiertamente que ninguna mujer del mundo tendrá jamás el menor dominio sobre él.

—¡Hum! ¿No será esto efecto de su presunción?

—Acaso no sabemos a donde pueden conducirnos las sorpresas de una pasión. En todo caso, la naturaleza de Walter no parece ser tan débil, tan inflamable como la de su padre. "Además es terriblemente orgulloso y terriblemente clarividente", agregó sir

John, el cual es un gran admirador suyo bajo ciertos aspectos.

—Clarividente... — murmuró lady Pamela, —siempre lo ha sido...

La marquesa tomó unas tenazas para reunir con gesto distraído las brasas dispersas. Durante un momento reinó el silencio en la habitación. Humphrey fumaba con los ojos a medio cerrar. Lady Shesbury pensaba con la frente inclinada sobre el fuego. Al cabo de unos instantes volvió la cabeza hacia Humphrey y dijo de pronto, con voz temblorosa:

—Si no hubiera sobrevivido a aquel accidente del coche que ocurrió hace cinco años, hoy serías tú el marqués de Shesbury.

—Si Pamela—contestó Humphrey con calma.

—¡Qué desgracia, qué...! —murmuró ella poniendo una mano temblorosa sobre el brazo de Barford.

Este le dirigió una mirada de desaprobación.

—No debes tener tales deseos—contestó severamente.—Yo no quiero por nada del mundo ser el sucesor de mi joven primo, aunque bien poca ha sido siempre la simpatía de que me ha dado muestra.

Lady Shesbury sacudió la cabeza y replicó vivamente:

—Pues bien, yo lo deseo con toda mi alma.

Humphrey sonrió con indulgencia y siguió fumando mientras miraba con interés los frescos que decoraban el cielo raso del "boudoir".

## IX

Orietta vió al día siguiente a mister Humphrey Barford en el departamento de lady Rosa a la hora del té.

Cuando éste entró juntamente con lady Shesbury en el salón, ella se encontraba de pie delante de una pequeña biblioteca ocupada en buscar un libro que deseaba la joven. Humphrey estrechó la mano que Rosa le tendía negligerentemente, dirigió algu-

nas palabras de amable simpatía a su joven pariente, que tenía cara de pocos amigos. Orietta permanecía cerca de la biblioteca un poco cohibida, aunque lady Rosa le había dicho:

—Usted permanecerá a mi lado cuando mamá y Humphrey vengán a tomar el té. Ella sabía bien que lady Shesbury no sufría la presencia de Orietta de muy buena gana. Rosa volvió la cabeza hacia ella.

—Venga, Orietta... ¿Se acuerda usted señor Humphrey; de aquella pequeña Orietta Farnella?

—Ciertamente, por más que he tenido pocas ocasiones de verla.

Al decir esto, dirigió a la joven una sonrisa llena de benevolencia.

—¿Está usted satisfecha de su nueva compañera, Rosa?

—Muy satisfecha... Orietta ponga ese libro aquí y siéntese a mi lado.

—¿Qué lee usted? — preguntó mister Barford alargando la mano para tomar al paso el volumen que Orietta iba a colocar sobre una mesa próxima.

—A Racine sencillamente — contestó lady Rosa.

—¿Uno de sus autores favoritos, me imagino? ¿La señorita Orietta lee a satisfacción de usted?

—Admirablemente. Su voz es una música para el oído y ella siente lo que lee... Lo siente hasta el fondo del alma.

—Perfectamente. Me alegro por usted, Rosa, a quien gusta tanto la lectura.

—Miss Selby leía también con mucha perfección—dijo lady Pamela con sequedad.

La marquesa acababa de sentarse cerca de su hija, y dirigía una mirada llena de hostilidad hacia la joven lectora, que estaba vestida con un traje sencillo de "lainage" blanco, y que en este momento se inclinaba para arreglar los cojines sobre los cuales se apoyaba la espalda de la enferma.

Lady Rosa alzó irrespetuosamente los hombros.

—Miss Selby tenía una voz desagrada-

ble y leía con pretensión, cosa que me horroriza... Orietta haga sonar la campanilla para que traigan el té, querida; luego siéntese. Mister Barford va a contarme algunas anécdotas de París o de Londres, de donde acaba de llegar.

Humphrey obedeció complacientemente la orden de la imperiosa joven. Por lo demás, era hombre que se mostraba en todas ocasiones y por lo general para todo el mundo, sumamente benévolo y amable, guardando siempre un aire de dignidad que hacía decir a todos que mister Barford era un perfecto "gentleman". Su conversación muy agradable por cierto, era la de un hombre inteligente y cultivado. Lady Rosa le contestaba con el espíritu mordaz que era habitual en ella. Orietta silenciosa, seguía la conversación con interés, mientras trabajaba en una labor de bordado, comenzada por la joven.

A invitación de ésta sirvió el té y, realmente, al ver el dominio sobre sí misma, la gracia aristocrática con que desempeñaba esta tarea, nadie hubiera pensado que era aquella la primera vez que se encontraba en aquel trance.

Poco después, lady Shesbury y Humphrey se retiraron. Humphrey tuvo para la joven extranjera un pequeño saludo amistoso, exactamente lo que convenía a un hombre de su edad y su posición con respecto a una joven de buena familia colocada en una posición subalterna. Pocas veces le había dirigido la palabra, pero siempre lo hizo con amenidad y sin nada que se pareciera a la sequedad alterna adoptada por lady Shesbury con respecto a Orietta.

Cuando un instante más tarde se encontró en el "budoir" de la marquesa, ésta le preguntó:

—¿Qué le parece a usted la pequeña Farnella, Humphrey?

Muy linda, naturalmente, y muy aristocrática... ¡Hum! Amiga mía, con ese aire, esa cara, esos ojos, sobre todos los ojos, ha-

ría usted bien en vigilarla cuando en Falsdone-Hall haya forasteros.

—Rosa no se relaciona con nuestras visitas, usted lo sabe bien. Además espero que su chifladura haya pasado cuando llegue ese momento.

—Esa muchacha debe ser indudablemente encantadora y su fisonomía hace suponer que posee una inteligencia superior a lo vulgar... En fin, ya veremos...; pero lo más agradable sería que lord Shesbury se encaprichase con ella.

Lady Pamela dió un salto en el sillón.

—¿Y cree usted que pueda producirse semejante contingencia?

Humphrey sonrió ligeramente.

—¿Por qué no?, querida amiga. Walter no es ciego y no tendrá más remedio que darse cuenta de que esta muchacha se safe de lo vulgar en lo que se refiere a belleza.

—Pero, Humphrey, es muy posible que sea su hermana...

—El no lo sabe... y como yo pienso que usted no tiene intención de decirselo...

—Seguramente que no se lo diré, pues en ese caso sería muy posible que él creyera un deber tratar a esas dos muchachas como a miembros de su familia... Y eso no lo quiero. No quiero por nada del mundo que la hija de esa Blanca ocupe la posición que seguramente intentaba Cecil darle.

—Yo me he preguntado muchas veces por qué no habrá hecho conocer, al menos en su testamento, cual era su intención con respecto a las dos forasteras.

—Sin duda la muerte lo sorprendió antes de que pudiera tomar las disposiciones necesarias con respecto a ese punto. Además, debió impedirselo la imposibilidad en que se encontraba de saber cuál de las dos era su hija... En efecto, era una situación bien singular.

—Muy extraña, en efecto. El conde Farnella resolvió la cuestión enviando a las dos pequeñas, cosa que se comprende, pues se encontraba sin fortuna y en la necesi-

(Continuará)

## La Siniestra Cosecha

La última gran guerra — que debiera ser en realidad la última en la historia del mundo civilizado — estalló el 3 de agosto de 1914. Terminó el 18 de noviembre de 1918, día del armisticio.

Su resultado ya lo conocemos: fué el de todas las guerras. Aparte de las ruinas, de la destrucción del trabajo, de las perturbaciones psíquicas, del desorden en las costumbres, de la perversión en los sentimientos, de la desolación en que dejó a las ciudades, a los campos, y a las almas... dió como saldo efectivo para la estadística ¡trece millones de muertos y treinta millones de heridos!

La juventud fué literalmente segada con diabólica ferocidad.

Cada una de las naciones mutiladas de tan horripilante manera ha necesitado veinticinco años para reponer esos claros pavorosos...

Justamente ahora están en plena juventud los que se salvaron de la hecatombe por ser niños aún o porque no habían nacido...

¡Y justamente ahora es cuando se considera ya inminente otra gran guerra en Europa! Los que nacieron en 1914 llegan a los 25 años... Los del año del armisticio cumplen 21...

¿Para esto son los hijos?...

¿Tal es el destino de las generaciones europeas?

Tienen derecho las madres a preguntarlo. Porque no deberían ser los políticos dueños de disponer de la juventud a su antojo, y menos para cosa tan estúpida como sacrificarla, jugando a quien puede más en lo de ser más bruto.

Si hay en Europa causas o tendencias que deriven hacia crimen tan monstruoso es indispensable suprimirlas, si no se quiere que Europa retorne a la barbarie.

Los hombres del nuevo mundo no comprendemos la soberbia iracunda, la inconsciencia de la responsabilidad, el obcecado y bestial empeño en distinguirse por la fuerza perversa y sanguinaria.

No comprendimos la última gran guerra europea; no comprenderíamos su repetición.

No creemos, no podemos y no debemos creer en una nueva guerra, a pesar de cuanto se dice y de la febril inquietud que actualmente debilita al viejo continente.

Confiamos en que el sentido común, la probidad y la decencia se impongan, no a algunos, sino a todos los políticos de Europa, ahorrándole a ésta y al mundo el deshonoroso martirio de una nueva hecatombe.

*Constancio C. Vigil*

## Los Niños y el Cine

Bien conocida es la influencia del Cine en las costumbres, para el bien o para el mal. El Cine es, en efecto, uno de los medios educativos más eficaces y si fuera más frecuente y apropiadamente utilizado, enormes serían las ventajas que reportaría en la cultura de los pueblos, y muy especialmente en la educación de los niños, pues enseña, instruyendo y deleitando.

Cuántas lecciones de cosas se les da-

rían gráficamente a los escolares y al pueblo en la pantalla. Por allí pueden desfilar en variados y sugestivos cuadros, llenos de interés las ciencias, las artes, las industrias, los viajes, los bellezas de la naturaleza, las maravillas de la civilización actual, la historia antigua y moderna, los elementos indispensables para la vida del cuerpo y del espíritu... En las escuelas y liceos, en toda clase de institutos, en las ciudades

y los campos, en las fábricas y talleres, en dondequiera puede ese instrumento de la cultura estimular las inteligencias, impulsar las actividades, encender los entusiasmos, servir, en una palabra de vehículo a la difusión de los más variados conocimientos. También, presentando la vida de los hombres notables en todos los ramos del saber, de los grandes bienhechores de la humanidad, se dan inolvidables lecciones de trabajo; de bondad, de heroísmo.

Pero ay! este maravilloso invento moderno es, desgraciadamente, un arma de dos filos, que si enseña e ilustra, por una parte, suele también desmoralizar y pervertir por la otra.

No hablamos de esas películas pornográficas, cuyo sólo título debería bastar para que se hiciese el vacío a las salas de espectáculo donde se exhiben. Ya sabemos, que por una malsana curiosidad, son las que más público atraen... y lo que es de lamentarse, público de todas edades, desde el hombre y la mujer adultos, de criterio formado, a quienes poca o ninguna impresión habrán de producir las escabrosidades de los temas desarrollados, hasta los adolescentes y aun los niños que van allí, a ver demasiado pronto, crudezas y torpezas, y a aprender las groseras modalidades del más asqueroso sensualismo.

De esto justamente quisiéramos hablar, es decir, de la necesidad de que los padres y madres de familia se percaten de la inmensa responsabilidad que en este particular les alcanza, por su casi indiferencia ante un atentado que debiera infundirles horror. No de otra manera puede calificarse el hecho de "atentar" cínicamente, contando con nuestra tácita aquiescencia, contra la inocencia, la salud moral de nuestros hijos pequeños. ¿Qué diríamos de un establecimiento donde se expidiera a estos párvulos, como si fueron hombres hechos y derechos, copas de licor? Seguramente protestaríamos indignados de que se tratara de alcoholizarlos. Pues bien! algo igual, algo peor, hacen las empresas cinematográ-

ficas que a ciencia y paciencia de los padres de familia, exhiben, en los espectáculos que se dicen dedicados a los chicos, esos recortes inadmisibles de otras películas que ni para adultos son recomendables. En Europa, en los países que tienen fama de ser los más corrompidos, cuando se exhiben ciertas películas, no se permite la entrada a los menores de edad. En esos mismos lugares, hay cines especiales para niños, donde las madres pueden, con toda confianza, enviarlos, pues las cintas que en ellos se desarrollan han sido sometidas a la censura. ¿Por qué nosotros que copiamos tantas cosas poco dignas de imitación, no lo hacemos con estas otras, que sí merecen ser adoptadas? ¿Por qué no tenemos espectáculos para la infancia, donde los niños puedan divertirse inocentemente, sin el riesgo de salir de esas salas convertidos en precoces libertinos?... ¿Por qué los padres y las madres no nos proponemos lograr que se establezca un Cine para niños con la debida censura? ¿por qué los dejamos ir a ver toda clase de películas? sabiendo que la gran mayoría de las tales con escuelas de robo, estafa, adulterio, asesinato, suicidio, espionaje y otros horrendos delitos...

Porque la culpa de este estado de cosas no es toda de los empresarios... la culpa principal reside en el descuido de los padres, que parecen estar enteramente desprovistos de escrúpulos o de malicia y que luego se sorprenden de que sus hijitos o hijitas se encuentren convertidos, de la noche a la mañana en hombrecitos y mujercitas precoces, que pretenden copiar los actos y actitudes de los hombres y mujeres desvergonzados de la pantalla?...

Sería oportuno que se constituyera una Liga de Defensa de la Niñez, algo así como esas Cruzadas sanitarias que se forman para la protección de su salud física; una entidad que hiciera las veces de los padres de familia indolentes o despreocupados, y tome una iniciativa formal en este importante asunto. De lo contrario, dentro de poco, no tendremos niños...

## LOS MANDAMIENTOS

El 4º Mandamiento: Honra al Padre y a la Madre.

La primera tabla de la Ley, que Dios N. S. entregara a Moisés en el monte Sinaí, contenía sólo los tres primeros Mandamientos: aquellos que establecían directamente nuestras obligaciones para con nuestro Creador.

Ya hemos estudiado brevemente su alcance social. Hoy comenzamos a hacerlo con los mandamientos de la segunda tabla:

“Honra al padre y a la madre”, deberes de los *hijos*, sí. Pero deberes que a la vez exigen de los *padres* el cumplimiento de sus propios deberes, para ser *merecedores* de tal honra.

¿Cuáles son esos deberes de los padres? Leemos en el *Génesis*, que Dios dijo a Adán y Eva: “Creced y multiplicaos”.

Luego Dios mismo señaló a la Familia un doble fin: (a) *Apoyo y consuelo mutuo de los esposos*. Porque la soledad es dura y sólo la resisten bien los que la eligen o acep-

**¿Dolor  
o Malestar?**

**Tome**

**CAFIASPIRINA**

**B  
A  
Y  
E  
R**

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

aquellos que nos imponen deberes hacia nuestro prójimo.

Dios, Supremo ordenador, nos exige querer primero a nuestros prójimos más *allegados*. Por eso el 4º mandamiento y primero de los que se refieren al prójimo, es por excelencia, el *Mandamiento Familiar*.

tan por un ideal elevado, como: sacerdotes, religiosas, hombres de ciencia, etc. Y esta *unión matrimonial es indisoluble*: “lo que Dios ha unido no lo separe el hombre”, dijo N. S. Jesucristo. (b) *Prolongación de la estirpe humana*. Como el hombre tiene *cuerpo y alma*, se prolonga no sólo en la vida física,

sino también en la intelectual y moral. (Analícemos cómo se trasmite la educación, las tradiciones, los afectos, y esto... durante toda la vida: las sabrosas charlas de lo de "antaño"... las oraciones, los consejos de los mayores... las cosas tradicionales, los muebles y objetos de familia...)

*La familia es, pues, la fuente de la vida, la primera escuela, el primer templo.*

De su estabilidad, de su unidad, de su fecundidad, depende el porvenir de la Sociedad. *Si la familia decae, toda la civilización cristiana, cederá.* — Esto lo saben bien los enemigos de nuestra fe y nuestras costumbres, de ahí sus ataques directos y solapados, que procuran disimular siempre con el título de "conquistas modernas".

Veamos algunas de las pretendidas conquistas: *La Ley del Divorcio*, en primer término. Con el pretexto de mejorar algunas situaciones injustas o desgraciadas, se abre la puerta al egoísmo o al capricho, cuando nó a cosas peores...

¿Cuáles han sido los resultados de no haber reconocido las naciones que el matrimonio es un Sacramento y un vínculo indisoluble?

Tengo a la vista un trabajo del Presidente del Patronato Nacional de Menores, escrito en el año de 1932. Se refiere a la criminalidad infantil, en la Argentina y dice:—"El 60 por ciento de nuestros menores delincuentes (y habla sobre 3.000 procesos que ha estudiado *personalmente!*) pertenecen a hogares incompletos". Es decir, de padres muertos o que han hecho *abandono* del hogar. "Y un 30 por ciento proceden de uniones ilegítimas... proporción sin duda *inferior a la real*, pues fueron no pocos los matrimonios que hubieron de clasificarse como "legítimos", sin tener a la vista el documento que acreditaba la afirmación. Madre de la Acción Católica! El 90 por ciento de los niños criminales proceden en nuestra patria de hogares donde los niños no pueden cumplir con el 4º mandamiento de la Ley de Dios!

Además de nuestro deber religioso, exige nuestro deber social que reforcemos por todos los medios la idea de *hogar y de familia*.

Examinemos *nuestro propio ambiente*: ciudad, pueblo o campo. ¿Cómo viven la mayoría de los hogares? ¿Lo son por las leyes civiles? ¿Lo son por las leyes religiosas?... Ancho campo de apostolado se nos presenta, sin duda, y *si son casados los jefes, ¿es aquello un hogar?* La habitación ¿es decente e higiénica? La madre ¿puede ocuparse de su casa y sus hijos? El padre, ¿gana lo necesario para él y su familia?

Veamos *como* podemos influir cada *una* a nuestro alrededor, para que los padres conozcan y puedan realizar sus deberes *familiares* y puedan a su vez exigir los de sus hijos.

*Ejemplos*: Combatir toda ley que debilite a la familia, como lo es la ley del *divorcio*, o la ley que iguale la filiación legítima a la que no lo es, *propagar* la obra *promadres*, procurando a las mujeres del pueblo los conocimientos que les hagan gustar la dignidad y los goces del hogar: cursos de moral, higiene y economía doméstica, etc.

El 4º mandamiento es el guardián de la autoridad familiar. También es guardián de la autoridad en general. Porque *autoridad* significa: aquello capaz de *mover a todos hacia la unidad o el bien común*.

Es así que tanto los gobiernos, como los padres de familia, como los jefes de oficinas, como los dirigentes de sociedades, es decir, cualquiera persona que tenga *autoridad*, sólo la recibió para buscar el *bien común*, el bien de todos.

Sin embargo ¿se entiende así? . . . y ¿cómo la ejercemos nosotras? . . . ¿cómo mandamos? ¿cómo obedecemos? "*toda autoridad procede de Dios*" y *el que manda y el que obedece, no han de olvidarlo,—decimos los cristianos*. Por eso, el Papa, nuestra primera autoridad, se llama a sí mismo el *siervo de los siervos*.

Ya vimos que si la *familia* conserva toda su *autoridad*, la encontramos siempre como una *institución estable y educadora*. Cumple perfectamente.

Nos cuenta el Génesis que Dios N. S. cuando hubo creado a la primera pareja, a Adán y a Eva, "*echóles su bendición y dijo: "Creced y multiplicaos"*".

Los hijos son una bendición.

Esta idea fue siempre conservada en el pueblo judío y fué luego la honra de los hogares cristianos. Pero poco a poco va desapareciendo, ante la ola del materialismo moderno.

Pocas personas dirán hoy que los hijos son una bendición. . . . ¿Tener muchos hijos significa tener que aumentar los gastos . . . por lo tanto, los padres irán menos al cine, o al baile o al teatro. . . No gastarán en ropa tan lujosa . . . tendrán que buscar casa más barata. . . Bendición los hijos? No, señor, son una carga.

Así reacciona el materialismo egoísta de nuestros días.

Y como ese egoísmo ha olvidado los goces del cariño, que más que con el bien propio, *disfruta con el bien de los seres queridos*, tampoco sabe gustar la felicidad honda y serena de una *cristiana tertulia familiar*; y muchísimo menos puede saborear aquel sentimiento de los padres cristianos, que se saben *colaboradores de Dios*. Esos hijos que los rodean y los encantan, son los *cristianos* que ellos engendraron y que han de educar y cuidar, para llegar todos juntos! a la vida eterna y sin sombras de pena. . .

Los padres son *responsables* de la educación *intelectual, moral y religiosa* de sus hijos: para éso les dió Dios la *autoridad*.

Pero, olvidó el mundo que en todo hombre hay un *cuerpo y un alma* y que los padres no sólo transmiten la vida física, sino que deben transmitir también la *vida moral*.

Las consecuencias *sociales* de este ol-

vido, cada vez son más evidentes: A veces son los hijos los que olvidan la *autoridad* paterna y tenemos *las insolencias de todo orden* tan frecuentes. Otras veces, son los *gobiernos* los que disponen a su antojo de la *educación* de los niños, sin que los padres reclamen sus derechos *naturales y anteriores*, a los derechos de los gobiernos.

¿Qué vemos? Los Estados *abusan* de su autoridad. En Rusia, los soviets arrancan a las criaturas para educarlas en enormes asilos colectivos . . . y los hijos *delatan* a los padres. . . En Alemania, el Estado es el *único* que puede enseñar y ay! del que discuta sus métodos o doctrinas. . . ¿En qué queda lo del *bien común*? . . . En Italia, se van produciendo intromisiones peligrosas: cuerpos de "balillas" (pequeños reclutas con instructores oficiales) en las escuelas privadas o religiosas. . .

Y ¿en la Argentina? Solamente 8 provincias tienen oficializado o autorizada la instrucción religiosa en sus escuelas. Los padres de familia de la Capital Federal, lo de las otras 6 provincias, y los de las gobernaciones, aceptan que las *almas* de sus hijos puedan verse privadas de todo *alimento religioso* en las escuelas públicas. . . y *pocos* son los padres que lloran la pérdida de su autoridad.

No es oportuno hablar de la autoridad civil: sobre los Gobiernos, ya que interesan principalmente a los varones de la A. C. A. Pero digamos que corresponde a la A. M. A. C. intensificar su apostolado, comentando y propagando, entre las madres y entre los niños, aquellas ideas que refuercen la idea de *autoridad familiar*: respeto, cariño, sacrificio, obediencia: *solidez de la familia*.

*Ejemplos*: Se pierde tanto tiempo en conversaciones . . . por lo menos inútiles. ¿Por qué no hablar en visitas o con las compañeras de trabajo, o con las otras madres, de los *deberes* familiares comunes?

¿Cómo hacer más *agradable la casa*,

cómo estimular, educar y corregir a los niños, cómo sostener siempre la autoridad paternal, etc.?

¿Por qué no hablar de los derechos familiares? El derecho de tener una habitación decente, el de tener un salario que aumente con cada niño que nazca, el de educar religiosamente a sus hijos...

Antaño las familias vivían todas estas cosas, aún sin saber explicárselas porque la Sociedad era Cristiana. Hoy, debemos enseñarlas de nuevo, para que se lleguen a vivir.

Marta Ecurra.

(De "Anhelos")

## RECETAS DE COCINA

### Hígado de ternero o cerdo al minuto

Como el hígado de ternero no es fácil encontrarlo siempre, aconsejamos emplear hígado de cerdo que es delicioso y suave, más a veces que el de ternero. Se emplea una latita de champiñones, se pican. Se pican aparte, unas dos cebollas largas y blancas y un poquito de perejil. Antes se cortan unas cuatro rebanadas de hígado, no muy gruesas, se les pasa por harina de ambos lados y se fríen en manteca (o mejor mantequilla) bien caliente, cuando están bien cocinadas se echan en un plato donde permanezcan bien calientes y en la mantequilla en que se frieron se echan los champiñones y el perejil y las dos cebollitas y se fríen unos dos minutos y se le echa un poquito de vino blanco y apenas hierve se echa esta deliciosa salsa sobre el hígado y se sirve bien caliente. Se puede adornar con una ramita de perejil.

### Riñones deliciosos

Se emplean 250 gramos de riñones, 125 gramos de embutidos italianos, y 60 gramos de champiñones. Anticipadamente se aseá el riñón y se corta en rodajitas bien delgadas; se fríen los embutidos y en otra cacerola se fríen ligeramente los champiñones, y se espolvorean con un poquito de harina, se dejan freír un momento y luego se les echa un vaso de vino tinto, se deja cocinar unos 8 minutos, se les pone un poquito de achiote, para darle buen color porque el vino tinto cocinado tiene muy

feo color; durante el tiempo que se cocinan los champiñones se pone mantequilla en una cacerola y cuando está bien caliente se echan los riñones y se dejan freír unos 5 minutos y después se les echa la salsa de los champiñones, sal, pimienta, comino, perejil picado finamente, se les agrega las salchichas o embutidos, fritos y se dejan hervir un ratito y se sirven bien calientes. Los riñones no deben dejarse hervir con la salsa porque se vuelven duros si la salsa se une a ellos.

## Contemplación del Cielo

El cielo nos ofrece un teatro de maravilla y un asombroso espectáculo. Este astro majestuoso, el sol, que desde el centro del mundo domina sobre los planetas y sobre la multitud de cometas que le rodean; Mercurio, de todos los globos el más inmediato a sus rayos; Venus, tan brillante, ya cuando precede a la salida de este astro, ya cuando lo sigue; la Tierra, alrededor de la cual gira la resplandeciente luna para iluminar la noche; Marte, con su color rojizo; Júpiter, con sus fajas y sus cuatro satélites; Saturno, con siete satélites y un anillo; Herschel, alejado a tan inmensa distancia del centro de su movimiento y con seis satélites, todos se diferencian por su brillo en la bóveda estrellada y contribuyen cada uno a su modo a proporcionarnos el más grande espectáculo que pudiera soñarse.

M. Sturm.

## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la  
**Nariz, garganta y oídos**

Despacho: antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corvetti  
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

## Dr. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de  
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva  
Clínica Dental del Dr. Max. Fischer.  
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## Consultorio Optico

**"Rivera"**

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA  
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Pictorial Review

El patrón más exacto  
El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

**TIENDA DE DON NARCISO**

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL  
VERANO

En esta tienda encontrará usted las  
mejores

**Cobijas de Lana**

y las más baratas

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

## Bocio - Benigno y Maligno

Una vez estaba examinando a un púgil y noté que tenía ambos ojos muy abultados y salientes. Lo que me sorprendió fué su excelente desarrollo muscular cuando tenía el pulso lento, y le dije que esperaba encontrar a su corazón palpitando porque, en vista de su desarrollo, sospechaba que tuviera bocio. "O", dijo, "me extrajeron el bocio hace dos años. Estaba delgado y nervioso. He ganado 40 libras desde que me operaron".

En otra ocasión les hablé de un doctor cuyo pulso bajó de 110 a 72 después que le operaron el bocio y perdió mucha de su nerviosidad, excitabilidad y locuacidad.

Tal vez usted conoce a alguien que tuvo bocio, (tumor en la parte anterior de la garganta producido por la hipertrofia de la glándula toroides), cuando tenía 15 años y 20 o 30 más tarde todavía lo tenía, y aparentemente, sin mostrar ningún síntoma. Es que no todos los bocios son iguales. Unos son benignos y otros son malignos que hay que operar o exponer a los rayos X para que se encojan, a fin de salvar la vida de esos pacientes.

La variedad sencilla y benigna de bocio se desarrolla por lo regular entre las edades de 12 y 17 años, período del mayor desarrollo físico. La única señal o síntoma que lo declara es el crecimiento o agrandamiento de la glándula tiroides; no cambia la estructura ni la evolución de los procesos corporales. Sin mayor desarrollo físico. El crecimiento o agrandamiento de la glándula tiroides es la única señal o síntoma que lo declara; ni ocurren cambios en la estructura ni en la evolución de los procesos del cuerpo. Sin embargo, en la edad mediana esta variedad puede convertirse en la más peligrosa.

¿Qué es lo que causa el cambio de bocio sencillo en maligno?

El doctor E. M. Eberts, del Montreal General Hospital, quien conjuntamente con unos de sus colegas estudió y dió tratamiento al bocio en 4000 casos, publicó la siguiente opinión en el "Canadian Medical Association Journal":

"No sabemos positivamente qué es lo que produce el veneno, pero inquiriendo con tacto se averigua en muchos casos que ha ocurrido una infección, especialmente producida por la tonsilitis o la influenza, inmediatamente antes que se declaró el bocio maligno".

Esta variedad maligna muchas veces se forma en la garganta que nunca había dado señales siquiera de esta enfermedad. El paciente es casi siempre de edad mediana y con mayor frecuencia mujer, en proporción de 5 casos contra 1.

Afortunadamente cuando los síntomas de nerviosidad, palpitación, pérdida de peso, cansancio hacen sospechar al médico que su paciente tiene bocio, hace el ensayo para averiguar si su metabolismo es lento o rápido. Si los procesos corporales se ejecutan con demasiada rapidez, prescribe descanso y yodo. Si éstos resultan ineficaces, se recurre a la operación.

### AVISAMOS

a nuestros Agentes y suscritores que la elegante y acreditada **Sastrería de Alberto T. Brenes y sobrino** se trasladó 200 vs. al Norte de su antiguo local, esquina de la Librería Alsina, calle Estación. **Teléf. 2980.**

Avisamos a todos los agentes y suscritores de REVISTA COSTARRICENSE que pueden dejar en esta Sastrería tanto el dinero de las agencias como pueden dejar reclamaciones o cualquier otro encargo para la Directora y propietaria de esta Revista.